

FICHA 3: No solo de pan vive el hombre

ORACIÓN INICIAL

Señor, enséñanos a no amarnos sólo a nosotros mismos,
a no amar sólo a quienes nos aman,
a no amar sólo a nuestros amigos.
Enséñanos a pensar en los demás y a amar, sobre todo, a los que nadie aprecia.
Concédenos la gracia de comprender que,
mientras nosotros vivimos una vida demasiado feliz,
hay millones de personas, que también son hijos tuyos y hermanos nuestros,
que mueren de hambre, sin haber merecido morir de hambre,
que mueren de frío, sin haber merecido morir de frío.
No permitas, Señor, que vivamos felices en solitario.

ENTENDER LA REALIDAD

A continuación vamos a leer individualmente este texto; después lo iremos comentando por párrafos.

Cáritas ante el reparto de alimentos

Una de las herramientas más habituales de apoyo que da Cáritas a los participantes tiene que ver con la alimentación; desde hace un tiempo ha comenzado una reflexión sobre la forma en la que cubrimos esta necesidad, en la que los equipos de voluntarios también participan.

Las personas que acuden a Cáritas solicitando apoyo, más allá de sus demandas concretas, necesitan sentirse escuchados, comprendidos, respetados... acogidos. El incremento de familias que solicitan apoyo no puede hacernos perder este horizonte, que debe presidir toda nuestra intervención: evangelizar, ser Iglesia en acción, Buena Noticia para el mundo.

A la hora de cubrir las necesidades más básicas de las personas debemos hacerlo desde el estilo de acompañamiento que queremos tener en Cáritas, cuidando al máximo la dignidad de las personas que están sufriendo situaciones de pobreza y escasez. El uso o no de vales de alimento, de tarjetas monedero, de ayudas en especie... siempre tendrá que ser coherente con lo que queremos conseguir. Si tenemos claros los objetivos, valoraremos adecuadamente qué medios son los necesarios. No podemos ayudar de cualquier forma: aplicándolo al reparto de alimentos, no podemos ser solo un centro de "reparto de ayudas". Nuestra acción es un proceso educativo en el que, como dice el *Modelo de acción social* "vamos siendo personas".

Por otra parte, también somos un puente entre las situaciones personales y las posibilidades de apoyo que ofrece el entorno, sobre todo la comunidad cristiana comprometida. Hay que evitar sustituir con nuestra acción la ayuda cercana, entre familias, entre vecinos, con otras asociaciones y entidades. En consecuencia, una de las tareas fundamentales de los grupos de



MANOS EXTENDIDAS
PARA DAR Y RECIBIR

FICHAS DE FORMACIÓN
CURSO 2017-2018

Cáritas es poner todos los medios para que la comunidad –principalmente la parroquial- se sienta implicada y participe en la tarea caritativa y social.

Aunque conozcamos bien el funcionamiento de las ayudas de alimentos, no está de más recordar algunos criterios orientativos:

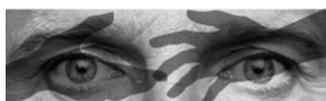
- Las ayudas son un apoyo más, dentro de un proceso, que cobran su sentido cuando se entregan con cercanía, en un tiempo compartido, conociendo las situaciones. No puede ser algo que se entregue a toda persona por el hecho de ir a la acogida.
- Tampoco se pueden dar de cualquier forma: algunos modos son más cercanos a nuestra identidad, y otros más lejanos. Por ejemplo, es propio de Cáritas hacerlo de forma discreta, sin que nadie se sienta señalado, normalizando al máximo. Del mismo modo, se debe promover la participación y la responsabilidad personal, sin que decida Cáritas lo que debe comprar o no –exceptuando las adicciones-, qué debe comer o cómo debe vestir. Además, si queremos trabajar más los aspectos educativos, los participantes que lo necesiten irán aprendiendo a decidir por sí mismos, distinguiendo también entre lo imprescindible y lo superfluo.
- Por último, existe un criterio de realismo: somos limitados, no es nuestra misión resolver todos los problemas –Jesús no curó a todos los enfermos- y además el almacenaje, reparto y distribución de alimentos nos exige una infraestructura de la que no siempre podemos responder.

Además de estos criterios generales, hay algunos datos interesantes que también pueden ayudarnos en nuestra reflexión sobre el reparto de alimentos:

- Solo en los economatos de Burgos se destinaron el año pasado 40.000 € a comprar alimentos directamente. Una parte muy importante de lo que se entrega no procede de donaciones ni de excedentes, sino que se debe comprar.
- La alimentación es un derecho de todas las personas, tal y como recoge el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, reconocida en la Constitución Española (artículo 10). Los principales garantes de que este derecho llegue a todos deben ser los poderes públicos, y a ellos hay que exigirselo.
- En la mayoría de los equipos parroquiales de nuestra diócesis ya no se entregan los alimentos directamente, reforzando así la responsabilidad y autonomía de los participantes.
- En algunos territorios se están empezando a probar tarjetas monedero, que se pueden utilizar para comprar alimentos en supermercados.
- Un paso más en este camino de la dignificación de las ayudas podría ser la supresión de los economatos, y la sustitución de los vales de tiendas (frescos) por tarjetas o por dinero en efectivo.

Preguntas

1. ¿Cuál es el fin último de Cáritas?



MANOS EXTENDIDAS
PARA DAR Y RECIBIR

FICHAS DE FORMACIÓN
CURSO 2017-2018

2. Según esas respuestas, y mirando a nuestro día a día, ¿cómo de cerca –o de lejos- estamos de ese fin?
3. «No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios». ¿Cómo ilumina esta frase nuestro quehacer en Cáritas?
4. ¿Cuál de estas formas de atender al derecho a la alimentación te parece que respeta más la dignidad del participante? ¿Por qué?
 - Entregar los alimentos directamente en la parroquia a las familias.
 - Dar vales que puedan utilizarse en economatos y en algunas tiendas concretas.
 - Asignar una cantidad mensual, mediante transferencia o una tarjeta con un saldo fijo, e ir viendo el uso que se hace.
5. ¿Cómo se puede ayudar a los participantes a tener mayor autonomía y responsabilidad?
6. ¿Qué ventajas podría tener cambiar la forma en la que se reparten las ayudas de alimentos?
7. ¿Y qué inconvenientes?

CONTRASTAR CON EL EVANGELIO

«Pedro y Juan subían al Templo para la oración de la hora nona. Había un hombre, tullido desde su nacimiento, al que llevaban y ponían todos los días junto a la puerta del Templo llamada Hermosa para que pidiera limosna a los que entraban en el Templo. Este, al ver a Pedro y a Juan que iban a entrar en el Templo, les pidió una limosna. Pedro fijó en él la mirada juntamente con Juan, y le dijo: «Míranos.» Él les miraba con fijeza esperando recibir algo de ellos. Pedro le dijo: «No tengo plata ni oro; pero lo que tengo, te doy: en nombre de Jesucristo, el Nazareno, ponte a andar.» Y tomándole de la mano derecha le levantó. Al instante cobraron fuerza sus pies y tobillos, y de un salto se puso en pie y andaba. Entró con ellos en el Templo andando, saltando y alabando a Dios. Todo el pueblo le vio cómo andaba y alababa a Dios; le reconocían, pues él era el que pedía limosna sentado junto a la puerta Hermosa del Templo. Y se quedaron llenos de estupor y asombro por lo que había sucedido». (Hechos 3, 1-10)

Algunas claves

- Esta persona, con su discapacidad, alargaba la mano pidiendo unas monedas. Aunque manifiesta esa necesidad, su carencia vital es muy diferente. Pedro le ve desde la mirada de Jesús, y por su fuerza le invita a levantarse y caminar.
- Pedro también manifiesta que no tiene «ni oro ni plata»: aparentemente eso es lo más importante para el mundo. Cuando solo se ve y se valora lo material, el dinero parece conseguir muchas cosas. Sin embargo, hay muchas otras realidades que no compra ni el oro ni la plata, y que se pueden compartir siempre porque no se acaban.

Preguntas

1. ¿Cómo nos interpela a cada uno individualmente, como voluntarios de Cáritas, este pasaje bíblico?
2. ¿En qué se parece la acción de Pedro y Juan a nuestro voluntariado?



MANOS EXTENDIDAS
PARA DAR Y RECIBIR

FICHAS DE FORMACIÓN
CURSO 2017-2018

3. ¿Qué dones tenemos que podemos compartir sin que se acaben?
4. ¿Ponemos nuestra fuerza y valor en lo material, o la encontramos en otros aspectos?

ACTUAR EN LA COMUNIDAD

Cáritas, incluso dentro de la Iglesia, es a veces poco conocida: son muchos los que nos identifican con los comedores sociales o el reparto de alimentos o de ropa. Como equipo de Cáritas, una de las labores importantes en la animación de la comunidad es dar a conocer la labor que se hace, que va mucho más allá del asistencialismo. ¿Crees que en nuestra comunidad se conoce bien? ¿Qué se podría hacer para que fuese más conocida?

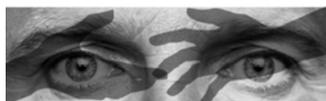
Contando con el apoyo de Cáritas Diocesana, se puede organizar una visita a la empresa de inserción, a la sede de la calle San Francisco, pedir a algún técnico de un programa –de empleo, de infancia, de personas sin hogar...- que venga a contar a la comunidad parroquial cómo es su trabajo o elaborar un cartel explicando distintas realidades relacionadas con Cáritas

ORACIÓN

En un momento de silencio, delante del Señor, nos acordamos de alguna persona que haya extendido su mano hacia nosotros, pidiendo, para que Él le conceda los dones que necesite. Después, rezamos juntos:

Caminaré siempre en tu presencia
por el camino de la vida.
Te entrego, Señor, mi vida, hazla fecunda.
Te entrego mi voluntad, hazla idéntica a la
tuya.
Caminaré a pie descalzo,
con el único gozo
de saber que eres mi tesoro.
Toma mis manos, hazlas acogedoras
Toma mi corazón, hazlo ardiente.
Toma mis pies, hazlos incansables.
Toma mis ojos, hazlos transparentes.
Toma mis horas grises, hazlas novedad.
Hazte compañero inseparable de mis
caídas y tribulaciones
Y enséñame a gozar en el camino
de las pequeñas cosas que me regalas,
sabiendo siempre ir más allá
sin quedarme en las cunetas de los
caminos.
Toma mis cansancios, hazlos tuyos.
Toma mis veredas, hazlas tu camino.

Toma mis mentiras, hazlas verdad.
Toma mis muertes, hazlas vida.
Toma mi pobreza, hazla tu riqueza.
Toma mi obediencia, hazla tu gozo.
Toma mi nada, haz lo que quieras.
Toma mi familia, hazla tuya.
Toma mis pecados.
Toma mis faltas de amor,
mis eternas omisiones,
mis permanentes desilusiones, mis horas
de amarguras.
Camina, Señor, conmigo;
Acércate a mis pisadas.
Hazme nuevo en la donación,
alegría en la entrega
gozo desbordante al dar la vida,
al gastarse en tu servicio.
Amén



MANOS EXTENDIDAS
PARA DAR Y RECIBIR

FICHAS DE FORMACIÓN
CURSO 2017-2018